

EL ASESORAMIENTO FINANCIERO: UNA ESTRATEGIA PARA FOMENTAR EL BIENESTAR FINANCIERO EN LA COMUNIDAD LATINA

Por Beatriz Ibarra*

INTRODUCCIÓN

En años recientes, la meta de incrementar la educación financiera colectiva en el país se ha convertido en un tema de prioridad para los políticos. En mayo del 2005, el Presidente Bush introdujo una nueva iniciativa para mejorar la educación financiera en la comunidad latina**. A principios de año, miembros del Congreso aprobaron una legislación para nombrar el mes de abril como el Mes de la Educación Financiera. Otros han propuesto que legislación que crearía programas de educación financiera más amplios en las escuelas y en los lugares de trabajo. Se ha realizado estos esfuerzos por varios factores. Por ejemplo, algunos creadores de leyes han buscado avanzar políticas que contemplan el concepto de tener propiedad. Otros quieren dar a las familias de bajos ingresos las herramientas necesarias para que ellos hagan decisiones financieras sabios y entiendan los principios fundamentales del ahorro y de la inversión.

Estos esfuerzos en la política de educación financiera han tenido un desenlace e impacto limitado en las familias de bajo ingresos. A pesar de la cantidad de actividades en esta área, poco se ha hecho para proveer a estas familias de asesoramiento financiero práctico e información que tenga un verdadero impacto en su calidad de vida. Incrementar el conocimiento financiero entre familias hispanas de bajo ingresos es especialmente importante debido a la limitada experiencia que ellas tienen con herramientas financieras y al número creciente de decisiones financieras que deben hacer.

* Beatriz Ibarra es analista de la políticas financieras del Consejo Nacional de La Raza (NCLR). Eric Rodríguez, director del Centro de Análisis Político, supervisó y ofreció orientaciones para este estudio, y Diego Cayetano Martín, becario de NCLR, elaboró el esquema inicial. Jennifer Kadis, directora de edición; Nancy Wilberg, editora asistente; y Ofelia Ardón-Jones, gerente de producción y especialista de Diseño, prepararon este estudio para su publicación.

** Los términos "hispano" y "latino" son intercambiables para el U.S. Census Bureau y a través de todo este documento sirven para identificar aquellas personas de descendencia mexicana, puertorriqueña, cubana, sudamericana, dominicana, y española; pueden ser de cualquier raza.



En vez de mejorar el acceso a los servicios de asesoramiento financiero, estos esfuerzos probablemente han resultado en la generación de una cantidad excesiva de materiales educativos financieros. No obstante, no se debe olvidar que estas herramientas están diseñadas para mejorar el conocimiento financiero personal así como también la seguridad financiera personal. A pesar de esta producción y consumo de información financiera genérica, sus resultados no producen necesariamente mejores decisiones financieras de parte del individuo que tiene acceso a ello. Por esta razón, el asesoramiento financiero es más valioso que la educación financiera general para incrementar el bienestar financiero de los hispanos.

No obstante, el acceso a asesores financieros no es una opción para muchos individuos de bajo ingresos. La estructura actual del mercado para la asesoría financiera asegura que sólo aquellos que tienen ingresos más altos pueden pagar los costos para el acceso a información y asesoramiento de suficiente calidad. Como los latinos suelen ser de pocos recursos y tienen bajos ingresos en comparación con otros grupos en EE UU, muchos enfrentan obstáculos para el acceso a esta información y asesoramiento de calidad. Por esta razón, los diseñadores de políticas todavía tienen que enfocarse en los obstáculos estructurales que limitan el acceso al asesoramiento financiero y proveer soluciones a este problema.

Este estudio provee una visión general de los esfuerzos nacionales para incrementar la educación financiera entre la población estadounidense y examina específicamente sus iniciativas y la legislación que enfoca a las familias de bajo ingresos. El estudio también destaca lo importante que son los asesores financieros en tramitar información crítica en los temas de finanzas personales y cómo estos servicios pueden alcanzar a familias de bajos ingresos más efectivamente. Finalmente, el estudio examina los retos que enfrentan las familias de pocos recursos para acceder a consejeros financieros e incluye recomendaciones de políticas para crear una estructura de asesoramiento financiero a nivel local.